23 de agosto: Santa Rosa de Lima, virgen (Patrona de América Latina y Filipinas)

Texto del Evangelio (*Mt* 13,44-46): En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: «El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel (…)».

Santa Rosa de Lima, virgen (1585-1617) (Patrona de América Latina)

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy nos llenamos de gozo celebrando la primera santa (y patrona) del Continente Americano, santa Rosa de Lima (1585-1617). Ella encontró el "tesoro" (cf. Mt 13,44) y lo encontró porque rezaba. Rosa hubiera preferido ingresar en un convento: ésta habría sido la solución más sencilla, dada la permanente oposición de su entorno familiar. Pero Dios le dio a entender que Él la esperaba permaneciendo con su familia.

Por este motivo, santa Rosa se vinculó con la Orden Terciaria Dominicana, tomando a santa Catalina de Siena como modelo. Y allí, en el seno de su hogar familiar, se entregó virginalmente al Señor, trabajando en el huerto de la casa y realizando labores de costura. Allí experimentó el gozo de la unión esponsal con Jesús y, así, pudo vivir con alegría las exigencias —en su caso, las espinas— de la vida familiar y social. Murió a los 31 años, en 1617, en la fiesta del apóstol san Bartolomé, del que era muy devota porque había sufrido un martirio particularmente doloroso.

—"Ojalá que todos los mortales conocieran el gran valor de la divina gracia, su belleza, su nobleza. Nadie se quejaría, entonces, de sus cruces y sufrimientos" (Santa Rosa de Lima).